



**DISCURSO DE
APERTURA**
9 DE SEPTIEMBRE
DE 2021

TUNÇ SOYER
ALCALDE DE IZMIR





Hoş geldiniz.¹

Excelentísimo Señor Ministro,

Excelencias,

Excelentísimo Señor Gobernador,

Ilustrísimos Señores Alcaldes e Ilustrísimas Señoras Alcaldesas,

Estimados periodistas,

Damas y caballeros,

Sean bienvenidos a la IV bienal y a la primera versión híbrida de la Cumbre de Cultura de CGLU, así como también a Izmir.

Me complace mucho tener el privilegio de acogerles en nuestra ciudad, especialmente en estos tiempos sanitarios tan desconcertantes.

A lo largo de los próximos días, responsables políticos, dirigentes del mundo empresarial, intelectuales y expertos destacados de todo el mundo debatirán sobre el tema que hemos elegido este año para la cumbre: «La cultura define el futuro».²

Esta obra de arte bimilenaria que tengo detrás procede de la región mediterránea de Turquía y nos ofrece una lección atemporal de Anatolia sobre cómo debemos considerar la vida.

Esta imagen refleja la rebelión incesante de la civilización anatólica contra la mentalidad masculina y autoritaria.

Con este relieve, la civilización anatólica describe una cultura, repitiendo su frase principal que ha expresado durante miles de años: «Si somos uno, estamos solos. Si estamos juntos, estamos completos».

Por eso, veo la cultura como la argamasa que une un edificio o las gotas de agua que conectan las raíces y las ramas de un árbol. No importa lo que hagamos en nuestras vidas: ciencia, arte, deportes o política, la cultura está presente en todo. La cultura

¹ En turco en el texto original.

² En francés en el texto original.



es la argamasa que lo mantiene todo unido, la savia de la vida. Si se desvanece, aunque sea un poco, la armonía de la vida se ve perturbada: la vida deja de ser un todo y se desintegra en todos sus componentes.

Por lo tanto, el arte, pero también la ciencia, la política, el deporte y todos los aspectos de la vida reposan sobre la cultura. Reducir y limitar la cultura al arte representa un gran obstáculo para la proliferación de cualquier cosa en la vida, incluido el propio arte. En ausencia de cultura, el progreso separa el arte de la ciencia, la ciencia de la política y la política de la vida real. Y lo que todavía es peor, el progreso desprovisto de cultura potencia y glorifica la mentalidad egoísta y masculina.



Estimados participantes,

No hay ciencia sin cultura; de ser así, se crea una bomba atómica.

No hay economía sin cultura; de ser así, hay hambre, desigualdad y crisis climática.

No hay política sin cultura; de ser así, hay guerras y destrucción.

No hay urbanismo sin cultura; de ser así, hay inundaciones y catástrofes.

Por lo tanto, no podemos construir un futuro sin definir una cultura diferente.

En la Cumbre de Cultura de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, celebrada en Izmir, miramos la vida desde ese punto de vista.

Soy consciente de que esta cumbre histórica de Izmir se celebra en el momento y el contexto adecuados para la humanidad. Durante la cumbre, ciudades de todo el mundo podrán definir la resiliencia urbana arraigada en nuestra sabiduría colectiva.

Estoy muy orgulloso de que nuestra ciudad acoja un evento tan valioso.

Con una población de 4,5 millones de habitantes, mi ciudad natal, Izmir, situada en Anatolia occidental, es una de las mayores ciudades portuarias del Mediterráneo. Tiene 8500 años de historia y sus comerciantes llevan siglos enviando mercancías procedentes de Asia a Europa y al resto del mundo a través de la ruta de la seda.

Anatolia, donde nos encontramos ahora, es una península que va del monte Ararat en el este, desciende gradualmente y se extiende hasta el mar Egeo en el oeste. Durante miles de años, esta tierra de valor incalculable ha sido testigo de una gran acumulación cultural en sus montañas, valles, llanuras y costas. Los primeros pueblos y ciudades del mundo se establecieron aquí, y fue en Anatolia donde se desarrollaron por primera vez los fundamentos de la agricultura, el teatro, la pintura, la arquitectura y la música. Muchas innovaciones económicas, como la invención del dinero y el comercio mundial, surgieron en las rutas comerciales y en los puertos de esta espectacular península.



Hace miles de años, esta rica cultura creció y se desbordó como una semilla que no cabía en su cáscara, extendiéndose desde Izmir y otras ciudades del Egeo, desde donde nos encontramos ahora, a todo el Mediterráneo.

Esta acumulación y desbordamiento ocurridos en Anatolia encontraron una gran respuesta en otras regiones del *Mar Medi Terraneum* (mar en medio de la tierra). En la civilización mediterránea, nacieron y se promovieron muchos de los valores universales actuales, principalmente la democracia. Esta fertilidad cultural del Mediterráneo es una historia única, la historia de la transformación de un mar en un continente azul que da vida a su entorno.



En Turquía, empezamos las nanas con las siguientes palabras:

«*Mientras mecía suavemente la cuna de mi “madre”...».*

Esta expresión, difícil de entender a primera vista, es quizá la frase que mejor describe la relación entre Izmir y el Mediterráneo.

Si observamos el curso de la historia, Anatolia —la cuna de la civilización occidental— nutrió a Izmir y esta, al resto del Mediterráneo. Pero a lo largo de los siglos, el flujo de la cultura siempre se ha desplazado alrededor del continente azul, lo cual permitió que las ciudades del Mediterráneo se dieran vida mutuamente una y otra vez.

Además, el movimiento cultural de este continente azul ha traspasado sus fronteras, definiendo los valores universales de la humanidad durante siglos. Por ello, la celebración de la Cumbre Mundial de Cultura en Turquía, especialmente en Izmir, tiene un significado especial.

Hay otro dicho en turco que admiro mucho: «*Todo vuelve a su origen*». Creo de todo corazón que este encuentro volverá a esparcir las semillas de la cultura de Izmir por todo el mundo.

Estimados participantes,

Tenemos que adoptar una postura firme aquí; de lo contrario, podemos demorarnos mucho más. El capitalismo no puede sustituir a la cultura. Si lo hace, el resultado será un mundo lleno de problemas como en el que vivimos hoy: pobreza, hambre, pandemias, extinción de la biodiversidad y crisis climática. Es por eso por lo que ahora debemos hablar con valentía de la cultura circular como un nuevo concepto.

En mi opinión, un programa de cultura circular debería reconectar los cuatro pilares de la cultura a nivel local y global: armonía con nuestra naturaleza, armonía con el pasado, armonía con los demás y, por último, pero no por ello menos importante, armonía con el cambio.

La humanidad ha vivido durante mucho tiempo con la creencia de que su mente es superior a la inteligencia del universo. La revolución, que se llama ilustración, nos



convirtió en una especie próspera por un lado y, por el otro, hizo que la humanidad se encerrara en sí misma. La humanidad, que inventó el arte, la filosofía y la economía inspirada por el universo, llegó a un momento en el que rompió todos los lazos con la naturaleza. A partir de ahí, nace la crisis climática: se forma un planeta en el que se extingue una especie casi cada diez minutos. Por ello, el programa de cultura circular que trazaremos durante la cumbre debe expresar claramente nuestra exigencia de armonía con la naturaleza.



El segundo pilar de la cultura circular con el que soñamos en Izmir es la armonía con nuestro pasado. Es imposible diseñar el futuro de la cultura sin entender las culturas que nos precedieron. Este segundo tema es de gran importancia, sobre todo en Turquía, donde la historia de la humanidad se remonta a miles de años.

*Meşveret, şura, imece*³... Estas son solo algunas palabras en turco que utilizamos para crear armonía y potenciar la sabiduría compartida en nuestras vidas.

Sin embargo, estas palabras fueron perdiendo su lugar en nuestro discurso. Si queremos realizar el cambio cultural que tanto necesita el mundo, este tercer pilar, la armonía con los demás, debería ser uno de nuestros puntos de partida básicos. Es decir, la democracia en todos los momentos de la vida, respetando los valores universales de los derechos humanos. Aquí, la inclusividad es el principio clave para garantizar una ciudadanía igualitaria, reforzada por nuestro reconocimiento de los derechos de la naturaleza.

Heráclito, el antiguo filósofo que vivió en Izmir, tenía un valioso dicho: «*La única constante en la vida es el cambio*». Ese dicho describe que el cambio también está en el ADN de la cultura. Siendo así, excluye todas las posibilidades que puedan convertir la cultura en un dogma, una ideología o la supremacía del poder. Por lo tanto, considero que la armonía con el cambio es el cuarto pilar de la cultura circular. Lo voy a expresar así: debemos garantizar que la evolución cultural se nutra tanto de la creatividad de las generaciones jóvenes como de la inspiración en la naturaleza.

Estamos describiendo una nueva cultura urbana en Izmir que incluye estos cuatro pilares. Este programa dedicado a volver a cultivar la cultura circular, denominado CittaSlow Metropol y liderado por Izmir, ve las ciudades como un ecosistema que fomenta la calma y la armonía en lugar del populismo y la autocracia. Además, une el arte, la ciencia y nuestros sueños, reconectándolos en una sola palabra: vida. CittaSlow Metropol es un modelo progresista de vida urbana que une valores locales y universales.

Una vez más, me gustaría darles la bienvenida a Izmir, ciudad fronteriza del Mediterráneo.

³ En turco en el texto original.



Agradezco a CGLU y a sus miembros por haber confiado en nuestra ciudad, Izmir, para acoger este evento tan importante. Creo de todo corazón que nuestros apreciados participantes y ponentes contribuirán enormemente al éxito de la Cumbre de Cultura de Izmir.

Confío en que la Declaración de Izmir, el principal resultado de nuestra cumbre, desempeñe un gran papel a la hora de definir el futuro de nuestro planeta a través de nuestro compromiso con la cultura circular.

*Hepinizi, sevgi ve saygıyla selamlıyorum.*⁴

⁴ En turco en el texto original



#IzmirCultureSummit

#UCLGmeets

#UCLGculture

#Culture21Actions

#Listen2Cities

www.uclg-culturesummit2021.org

Cumbre de cultura de CGLU 2021

culturesummit@uclg.org

international@izmir.bel.tr



culture 21

Comisión de CGLU



CGLU

Ciudades y Gobiernos
Locales Unidos

Con el apoyo de



La Unión Europea

Este documento ha sido elaborado con la ayuda financiera de la Unión Europea. El contenido de este documento es responsabilidad exclusiva de CGLU y en ningún caso debe considerarse que refleja la posición de la Unión Europea.



Suecia
Sverige

Este documento ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. Asdi no comparte necesariamente la opinión/las ideas/el punto de vista expresada/mostrada en este material. La responsabilidad de su contenido recae exclusivamente sobre su autor.